



# El coronavirus condiciona la evolución de la economía mundial

La expansión del coronavirus está condicionando la actividad económica no solo de China, sino de todo el mundo, dado que el gigante asiático participa en las cadenas de valor de una gran parte de los productos que se fabrican. La parálisis que vive el tejido productivo de ese país frenará la economía mundial, que, **según el FMI, crecerá una o dos décimas menos de lo previsto**, pero advierte de que podría ser más, en función de la extensión de la enfermedad y del tiempo que se necesite para controlarla.

De momento, la psicosis del coronavirus no ha llegado a las encuestas de opinión económica más conocidas de Europa. Así, **el índice de sentimiento económico**, que elabora la Comisión Europea, mejoró en febrero en medio punto respecto al mes anterior y **se situó en el 103,0**, claramente por encima de su media histórica desde el año 2000 (100,0). Además, **uno de los componentes que mejores datos ofrece es el de la confianza del consumidor**, que se encuentra cinco puntos por encima de su media. De igual manera, el avance del PMI compuesto de febrero se ha situado en 51,6, **el mejor dato de los seis últimos meses**. Además, es de destacar que los dos componentes del índice mejoraron en ese mes, en especial el manufacturero (48,4), que consigue el mejor dato en ocho meses.

En ese contexto, **las exportaciones vascas tuvieron un comportamiento más favorable** que las europeas, gracias a los buenos resultados de los dos últimos meses del año, en los que aumentaron un 12,5% en noviembre y un 4,0% en diciembre. Con ello, el saldo anual se quedó en un discreto -0,4%. La venta de bienes energéticos, especialmente petróleo refinado, se redujo de forma importante, pero fue compensada con los buenos datos del resto de productos, en especial de los bienes de equipo.

En materia laboral, **la afiliación a la Seguridad Social de febrero mantuvo el tono del mes anterior y anotó una tasa interanual del 1,8%**, muy ligeramente por encima del 1,7% de enero. Además, si las cifras se corrigen del efecto de las personas cuidadoras no profesionales, también se aprecia una suave mejora respecto a enero. Por sectores, se aprecia una pérdida de tono en la industria (-0,7%) que es compensada con los buenos datos de la construcción (1,8%) y los servicios (2,5%). De igual manera, el número de personas en paro se redujo un 2,2% interanual y los contratos aumentaron un 5,8% respecto a 2019.

A falta de la confirmación del avance del crecimiento de la economía vasca en el cuarto trimestre de 2019, que se publicará el próximo día 6 de marzo, **los datos coyunturales de febrero no indican que se esté produciendo un deterioro significativo de la economía vasca**. Sin embargo, es de esperar que los cuellos de botella que se están produciendo por la falta de actividad en las empresas chinas tengan su reflejo en las variables económicas vascas de los próximos meses, tanto por su incidencia directa como por la estrecha relación que tiene la economía vasca con países afectados por China, como Alemania.